

APÉNDICES

Número 1

Noticia de las esculturas y cuadros más notables de los museos, que el Excelentísimo Sr. Conde de Montenegro posee en Raxa y en Palma.—Carta marítima y geográfica, manuscrita en el siglo XV.

MUSEO DE ESCULTURAS ANTIGUAS EN RAXA.—*Núm. 6*: Cupido tendiendo el arco, desnudo y desplegadas las alas, con un pie sobre el carcaj, á su lado una piel de león, tal vez atributo de su fuerza. Mr. Tastú, al visitar el museo, opinó que es copia del Cupido de bronce de Lisippo; 4 pies.—*Núm. 11*: cierva de bronce, tiene carácter griego y gracia extremada, y descansa sobre un plinto de mármol verde antiguo; 1 pie 4 pulgadas de la cola al pecho, 2 pies del zócalo á la cabeza.—*Núm. 13*: una doncella con un pájaro; tiene carácter griego y gran simplicidad en los pliegues; 3 pies y $\frac{1}{2}$.—*Núm. 14*: el emperador Adriano; 1 pie 11 pulgadas.—*Núm. 15*: Júpiter; 3 pies y 2 pulgadas.—*Núm. 16*: hermafrodita, joven mujer con el sexo del hombre; 3 pies, 10 pulgadas.—*Núm. 18*: Sileno, completamente borracho, tiene gracia y buen carácter, está en actitud de orinar; 3 pies y pulgadas.—*Núm. 22*: Testa de Cayo Julio César Octavio en la edad viril, probablemente resto de una estatua de muy buen estilo; 10 pulgadas desde la parte superior de la cabeza á la barba.—*Núm. 25*: Apolo; es una bella estatua griega, el mármol de Paros y esmeradamente pulido; en el árbol en que se apoya la figura se lee en dos líneas de caracteres griegos: *Apollonius fecit*; 7 palmos y $\frac{1}{2}$.—*Núm. 30*: Busto de Faustina; 3 pies y una pulgada.—*Núm. 34*: columna de alabastro jaspeado, que sostiene un busto en pórfido y alabastro oriental; 14 palmos de altura y 5 de diámetro.—*Núm. 35*: un niño, tal vez asistiendo á un sacrificio; 3 pies, 10 pulgadas.—*Núm. 36*: Alcibiades; 2 pies desde el zócalo.—*Núm. 37*: el Amor vencedor de Hércules; 3 pies y 1 pulgada.—*Núm. 38*: Agripina, madre de Nerón; 2 pies desde el zócalo.—*Núm. 77*: Bajo-relieve etrusco, no muy interesante ni bello; representa un combate entre dos personajes, sin duda flámenes, de los cuales

uno yace moribundo en el suelo y el otro todavía empuña su espada; lo están mirando otras figuras, entre ellas cuatro mujeres probablemente sacerdotisas.

MUSEO DE PINTURAS EN PALMA.—*Núm. 1*: Bamboche: un figón en primer plan, un grupo de bebedores muy animados, ricos efectos de luz y sombra, buena lontananza: autor *B. Veeninx*, 1660; 1 pie y 8 pulgadas.—*Núm. 3*: ladrones asaltando un coche; buen paisaje, que respira mucha frescura en los árboles y sobre el cual se destacan con efecto las figuras; 1 pie y 9 pulgadas.—*Núm. 10*: paisaje: *Herman Swanevelt f. Weerden*, 1648; 2 pies.—*Núms. 17 y 18*: son igualmente redondos y en tabla; paisajes casi sólo de tintas grises, su autor *Vangoyen*; 2 pies y 7 pulgadas de diámetro.—*Núms. 12 y 21*: grandes tapices que representan san Pedro y san Pablo: dícese que son los primeros fabricados en París y se regalaron al sumo pontífice Pío VI; en la orla inferior cada uno lleva estas letras: *Gio. Simonet. Da. Parigi. 1711*.—*Núm. 20*: bambochada; interior de un bodegón, borrachos que duermen; hay uno, que sin embargo de poderse apenas tener en pie según parece, apura hasta la última gota de un jarro: *C. Bergen f.*; 2 pies y 7 pulgadas de largo.—*Núm. 28*: parque inglés en tabla; lleva las iniciales *A. S.*—*Núms. 41 y 53*: son dos tablas góticas pintadas al óleo por *Jeronimus Bosch*, de 3 pies y 6 pulgadas de alto; el apellido catalán ó mallorquín del autor no consiente que mencionemos sus asuntos sin mayor alabanza que en los demás. El infierno ocupa la mayor parte de entrambas tablas, y en las figuras tremendas de los malignos espíritus, en la representación de los tormentos, en los monstruos espantables que donde quiera asoman hay tanta riqueza de fantasía, que las constituyen rivales, bien que en mayores dimensiones, de las que en otros países y particularmente en Italia el genio cristiano de la edad media consagró á la representación del Juicio final y de las penas eternas. Este mismo genio resplandece en toda la obra de *Bosch*; y al mirar la fealdad sardónica y los asquerosos ademanes de los espíritus rebeldes, las desesperadas actitudes de los atormentados, los cien episodios que con tanta originalidad como terror se desarrollan en aquel poema, las llamas que sobresalen purpúreas y ardentísimas de una ciudad murada, viénense á la imaginación los relieves y gárgolas que la escultura sembró en lo exterior de las catedrales góticas, ó por mejor decir, evócase aquel cuadro misterioso y sublime en que el Dante selló el espíritu del arte cristiano y dejó impresiones y símbolos á todos sus ramos. También como en aquella triple *Divina Comedia* aparecen algunas escenas dulcísimas de Gloria al lado de las primeras; y no hay corazón que pueda resistir á la suavidad con que por las aguas tersas de un lago se desliza un barco original y de forma misteriosa, en cuya proa algunos ángeles alineados y confundiendo las puntas de sus alas levantadas tocan largas trompetas. Tal vez quiso el autor figurar el barco que conduce las almas del Purgatorio á la Gloria; bello contraste del otro barco poético, de cuyo piloto á las amenazas horribles, los condenados

*Bestemmianano Iddio, e i lor parenti,
l'umana specie, il luogo, il tempo e il seme
di lor semenza e di lor nascimenti.*

(DANTE, *Inferno*, Canto III.)

Es una excelente obra fantástica y mística, digna de ser estudiada por los hombres de corazón y de conciencia que consagran su talento á la restauración del

buen gusto y de los buenos principios.—*Núm. 47*: Moisés, tabla semigótica.—*Núm. 48*: San Fernando, idem.—*Núm. 55*: Paisaje de *L. Wf.*—*Núm. 57*: Paisaje de *Bruter*.—*Núm. 59*: Interior de una cocina, por *A. P. F.*—*Núms. 60 y 62*: San Pedro y San Pablo, de *Guido Reni*.—*Núm. 63*: San Jerónimo; figura de medio cuerpo, *Spagnoletto*.—*Núm. 71*: Retrato, obra excelente, al parecer de *Van Dyck*.—*Núm. 74*: El Dux de Venecia y el tribunal de los Diez, tabla interesante y de vigoroso colorido: *Johannes Bellinus, M.CCCCC.*—*Núm. 76*: Retrato por *Van Dyck*.—*Núm. 80*: Santa Ana con la Virgen y el niño Jesús en el regazo: tabla gótica, en que es muy de notar la figura de la santa.—*Núms. 87 y 88*: Cabras, de *Salvator Rosa*.—*Núm. 89*: Sacra familia; pasa por de *Andrea del Sarto*.—*Núm. 100*: El Beato Juan de Ribera, por *Ribalta*.—*Núm. 110*: Santa Lucía, en mosaico moderno.—*Núms. 114, 115 y 116*: Tablas góticas pequeñas.—*Núm. 117*: El Nacimiento de Jesús; tabla de *Gerardo della Notte*.—*Núm. 118*: Retrato de mujer en tabla, de *Rubens*.—*Núm. 119*: Milagro de los panes; dicen que es del mismo.—*Núm. 121*: Cuadrito de claro-oscuro en papel, que representa la Fe, la Esperanza y la Caridad: atribúyese á *Miguel-Angel*.—*Núm. 122*: Efigie de una santa; lleva traje del 1600 ó fines del 500, muy notable; en la cabeza va guarnecida de esa toca que se ve en los retratos de María Estuardo: *Miravelt*.—*Núm. 123*: Retrato pequeño de mujer, *Van Dyck*.—*Núm. 124*: Cuadro purista: Jesús descendido de la Cruz; san Juan sostiene su cabeza, ocupa el centro la Virgen y el lado derecho María Magdalena; Jerusalén al fondo. La Magdalena, que es una excelente figura, viste rico traje escotado, con mangas perdidas y pañoleta, á fuer de cortesana.—*Núm. 133*: Retrato del poeta Aretino, de medio cuerpo colosal: *Ticiano*.—*Núm. 134*: San Antonio de Padua, figura semi-gótica.—*Núm. 143*: San Nicolás de Bari, igual en tamaño y en estilo al anterior: debieron de sacarsé de un retablo antiguo.—*Núm. 142*: Cuadro excelente y sobremañera místico y puro, que se atribuye á *Juan de Juanes*: en primer término se ven el Arcángel san Miguel con la espada y el estandarte de la cruz, cubierto de una armadura riquísima, la sien ceñida de una diadema tachonada de joyas, tan bello y magnífico como terrible y fuerte, y si así puede decirse simbólico, san Andrés leyendo con notable expresión de calma y resignación, y san Francisco de Asís: en segundo término hay el Calvario, al fondo las tropas romanas y gente que después de la muerte del Salvador regresan á la ciudad, que lo llena vistosamente.—*Núm. 145*: Retrato de *Rubens*, por *Van Dyck*.—*Núm. 146*: Retrato de *Van Dyck* ejecutado por sí mismo: testa expresiva y despejada, que respira juventud y viveza; los ojos vivos aunque pequeños, elegantemente atufado el pelo en un copete, y bien compuestos bigote y perilla; el cuerpo medio ladeado con gracia, y casi caída la rica capa. Al mirarlo es imposible no recordar los más apuestos y cumplidos galanes de *Calderón*, *Alarcón* y *Moreto*.—*Núm. 147*: Retrato de una dama muy joven: *Miravelt*.—*Núm. 149*: La Virgen Niña; tiene la labor en el regazo y el canastillo á los pies, las manecitas juntas en ademán de orar, levantados sus bellos ojos andaluces y la cabeza un poco ladeada, en cuyo torno gira una aureola de querubines; tal vez su naturalidad sea excesiva y hartó común su tipo, mas la frescura del colorido y la gracia infinita de esta sencilla composición compensan con creces aquel reparo. Se atribuye á *Zurbarán*.—*Núms. 155, 156 y 157, 114, 115 y 116*: Cuadritos semi-góticos de los milagros de san Antonio de

Padua y de san Nicolás de Bari, interesantes por los trajes; corresponden á los números 134 y 143.—*Núm. 166*: Retrato de una reina, igual en tamaño al 122: *Myravelt*.—*Núm. 168*: Sacra familia; la Virgen es bella, y el todo lleno de gracia; san Juan Evangelista con una paja hace cosquillas á Jesús, que se vuelve al Bautista, mientras éste casi riendo se excusa y con el dedo le señala al autor de la inocente travesura; la Virgen se sonríe con dignidad y blandura: atribúyese á *Rafael*.—*Núm. 169*: Sacra familia: el Niño Jesús está herido de un pie por un cardo; inferior al precedente y también atribuido á *Rafael*; tal vez es copia.—*Núm. 170*: Un boceto de la Transfiguración.—*Núm. 171*: La Virgen jugando con su divino Hijo en el regazo: va vestida como una dama, y parece de escuela flamenca.—*Núm. 174*: San Francisco de Asís; cuadro grande de *Murillo*, excelente, pero tan severo y doloroso, ó por mejor decir ascético, que causa mala impresión y aun cierta repugnancia.

En la capilla de *Raxa* hay un cuadro purista de Jesús y la Samaritana.

La Biblioteca de la misma casa en Palma, entre otras riquezas literarias y manuscritos importantes á la historia mallorquina, posee un *Libro del oficio de la Virgen*, códice del siglo xv, cuyas hermosas iluminaciones revelan la proximidad del renacimiento. El texto lleva un marco ú orla de arabesco; las viñetas ofrecen un colorido vigoroso y armonioso, paisajes en el fondo y excelentes figuras. Debió de servir á una dama, pues se lee en una oración del final: *Et in novissimis diebus meis ostende michi famule tue benignissimam faciem tuam*.

En la misma biblioteca se conserva una carta geográfica delineada en pergamino, de cinco palmos de longitud y cuatro de anchura. Los títulos de los países y las explicaciones están en catalán, y entre ellas se lee: *Gabriell de Valsequa la feta en malorcha lany MCCCCXXXVIII*. En el dorso hay escrito esto: *Questa ampia pesse di Giografia fu pagata da Americo Vespucci CXXX ducati d'oro di marco*. Al adquirirla en Florencia el cardenal D. Antonio Despuig, la enseñó á los abates Andrés y Lampillas, que calificaron esta inscripción por autógrafa de Vespuccio. Contiene todas las potencias europeas de aquella época y las demás conocidas, marcándolas con sus propias armas y con algunas figuras que representan los hechos entonces más famosos.—Los escritores mallorquines mencionan otra carta que existió en la Cartuja de *Val de Christí* junto á Segorbe, y la cual probablemente se refería al descubrimiento del *Río del Oro*. En ella estaban delineadas las costas del África y los confines del Asia, y con mayor exactitud las de España, apareciendo también al Occidente las islas Canarias y de Cabo Verde; adornábanla los bustos de los reyes, las armas de las naciones, algunas reseñas históricas, y constelaciones celestes. Cerca de las islas de Cabo Verde veíase el desembocadero del *Río del Oro* ó Gambia, y delante de él había pintado un buque de dos timones, que debajo tenía esta leyenda: *isque lo uxer den Jacques Ferrer per anar al riu del Or al jorn de S. Lorens, qui es á X agost, é fó lany M.CCC.XXXXVI*. El maestro *Jaime Ferrer* fué otro de los profesores de náutica que enseñaron en el colegio fundado en Sagres por el infante de Portugal D. Enrique, hijo de D. Juan I.

Número 2

Extracto de la relación que de la victoria alcanzada en Sóller contra los Turcos se conserva en el libro de noticias del Común de esa parroquia.

Regnant en España la Magestat del rey D. Philip segon y primer de Aragón, que Deu tinga, essent virey y capitá general en el present regne de Mallorca D. Guillem de Rocafull natural de Oriola del regne de Valencia, capitá de la vila de Soller Juan Angelats, balle Mn. Pere Canals, jurats Mn. Salvador Custrer, Mn. Bartomeu Ozonas, Mn. Jaume Deyá de Muleta, y Mn. Bernat Pons:... Ajuntar-nse tots los corsaris de Algier y Barbaria que en aquell temps eran poderosos per mar y armaren 22 galiotas grossas, havent hi entre ellas moltas galeras, y de aquellas feren capitá general de mar Ochovalí corsari molt patrich, y en ellas posaren tota la millor gent que á las horas se trobava en Barbaria, com son genisseros y turchs, y posada tota la armada á punt feren vela encaminantse á la volta de Mallorca. Y Deu N. Señor com á pare de misericordia y Deu de tota consolació, apiadantse de est poble seu, y de tantas criaturas innocents y sens culpa, fonec servit que de pas tocassen á la isla de Ivisa per fer aygua, y descuberts per los habitadors de dita isla, aqui mateix despediren una barca per Mallorca donant avis al visorey... Pero desitjant los moros pendre los habitadors de dita vila ab descuit, se donaren gran presa per arribar antes que fossen avisats; y axí en la mateixa nit á 11 de Maig dia de diumenge antes del dia arribaren los moros devant el port de Soller, y per no poder desembarcar en dit port per lo obstacle del castell ó fortaleza, passaren mes avant á la part de llevant á un lloch qui se diu las Puntas ó Coll de la Illa, y vingueren tan secretament, que las guardas y centinellas no tingueren sentiment, fins que ja dits corsaris desembarcavan per ser antes del dia; no obstant que un esclau cristiá natural de la vila de Soller anomenat Barthomeu Valls, qui residía en las galeras, pera que las guardas descubrisen la armada doná un gran crit, dient *fondo*, per lo qual lo castigaren severament los moros; y las guardas aqui mateix comensaren á correr ab gran pressa per donar avis á los nostros de lo que passava, y no passá molt que 's presentaren los corsaris devant el nostro camp, que fonch quant transpuntá lo sol, y quant foren en un pont que se diu de la Mar, descubriren los turchs lo nostro camp, que no era mes de 500 pasas luñy, que ja estava á punt, de lo qual se espantaren, pensant trobar la gent descuidada y adormida; y los moros per millor descubrir la nostra gent, per lo impediment dels abres, pujaren alguns turchs sobre los grahons de la creu de pedra dehont reconegueren el nostro camp, y contant cinch banderas, ço es, dos de la vila y tres del socorro, conegueren clarament que no tan solament los de la vila eran ajuntats, pero encare los del socorro, dehont axi los pilots com los turchs començaren á desmayar trobant lo negoci different de lo que pensavan; ab tot que se enganaren en gran manera, porque eran molt pochos los soldats que eran arribats del socorro; y axí circa de 300 turchs qui havían passat lo pont tornaren atras, volent procurar la vida ab

la sola fuyta. Pero Suffarais capitá general de la gent de terra, home animós y práctic en batallas campals, que segons relació se havia trobat en moltes batallas, los feu tornar passar lo pont ab designe de provar la sua ventura en batalla, parexentli aquell lloch apte y acomodat per dit efecte, essent á las horas un camp molt gran capas para acometre batalla campal, y axi los turchs y inimichs acostantse an lo nostro camp, y no essent molt lluny uns dels altres de 400 pasas, comensaren á pelear.

En aquest temps descubriren los nostros una part de la vila plena de turchs, qui anavan saquetjant y destruhint aquella; que pareix determinaren que de mil y set cens turchs que havian desembarcat feren dos esquadrons, per fer la sua presa millor y destruhir la vila ab major prestesa, per estar dividida per causa del torrent qui passa per el mitx de ella, dividintla en vila de ça y vila de allá... Los altres corsaris qui anaren per lo pont de Binibassi, no trobant algunt impediment ni obstacle de christians, entraren dins de la vila fent gran saco de roba, donas, donzellas y minyons, saquetjant tota aquella part de la vila, destruhintla del tot; y entrant á la iglesia feren gran saco saquetjanla ab dany notable, despullaren tots los altars robant las tovallas y palis, pegaren coltelladas en los retaules y figuras que trobavan, com se pot veurer en la figura de Nostra Sra. de Esperança, qui ab una coltellada li tallaren mitja ma, y á la figura de Nostra Sra. (qui are se troba en un altar de la sacristia) tallaren los dits de la má, y á un minyonet Jhs. que aporta en los brassos li tallaren un bras... Lo que causá gran turbació á los christians fonch que vehentse devant un tan gran esquadró de turchs, y per altre part la vila plena de corsaris, estigueren suspesos no sabent que fesse, si anirian á la vila á remediar lo gran dany que feyan los cossaris, ó si investirian á los que tenían devant, no dexant may en este interim los turchs de acostarse en el nostro camp, escopetetjant y nafrant alguns christians.

A las horas los capitans arribaren á consultar la gent mes práctica en cosas de milicia y guerra, y essent tots del parer del sargent qui se deya Antoni Soler de la mateixa vila, soldat vell y práctic, y no menos animós, qui havia servit de soldat molts anys á lo exércit de lo Emperador Carlos Quint á las guerras de Alemania, y contra el gran Turch, y otras guerras; dihent aquest soldat que si giravan las espatlas á los turchs que tenían devant per remediar lo dany de la vila, pensarían los turchs que los christians fugian, y cobrant animo los posarían ab gran aprietó y perill de ser desbaratats. Y axí presa la resolució los capitans de investir los que tenían devant, manaren á tots los christians que postrats per terra implorassen ab molta devoció lo auxili de la divina misericordia, y postrantse tots per terra ab gran devoció y llágrimas suplicaren á sa divina magestat que los afavorís en aquella necessitat tan gran, posant per intercessora la reyna dels angels Maria Santísima y el gloriós Sant Jaume patró de España. Y aquí mateix los turchs (cosa maravillosa) perdut lo ánimo, sens aguardar mes començaren á fugir ab tanta pressa, que no podentlos recullir lo pont ne caygueren del pont abax, y no fonch bastant lo valor y ánimo del seu capitá Suffarays á detenirlos. Los christians empero despues de serse encomenats á la magestat divina se alçaren ab tal ánimo y gallardia arremetent contra de aquella canalla, que dins breu temps los alcançaren, y vinguets á las mans començaren á fer gran estrago en los inimichs matant y nafrant molts de ells, y perseguintlos per lo puig den Muntaner y son Aviñona,

y entrant per el portell major encontrantse ab los moros qui anaven fugint procurant la vida ab la sola fuita, y Llorens Castanyer com á home animós y esforçat tirá una alabardada á un baxí que vol dir alferes, que aportava la bandera, y lo ferí ab ferida mortal, y li prengué la bandera, y acudint los altres christians mataren molts turchs... y de esta refrega mataren 300 turchs sens altres malnafrats.

Pero Suffarais capitá general de terra, essent home gros y de edat, considerant que los seus lo dexavan y que no podria escapar fugint, resolgué de perdre la vida ab las armas ab la má, y per ço feu cara juntament ab un esquadró de turchs qui may lo deixavan, girantse contra los christians ab tal ánimo que tingueren una cruel batalla, perseguint ab tanta furia á los nostros, que en ella mataren un valentíssim soldat natural de Soler qui se dehia Miquel Canals home de grans forçes y ánimo, travesantlo de part á part ab una escopetada, y aquí mateix caygué mort; mataren també altre soldat de la mateixa vila no menos valerós, qui se dehia Nicolau Maranxo, ab una escopetada en lo cap, y á mols altres nafraren. Los christians vehent que los turchs se reparavan y feyan cara, tornaren á remetre ab tant ánimo y gallardia, que en poch temps los desbarataren y mataren la major part de aquells, y entre ells lo seu capitá general Suffarais, el qual morí mostrant lo seu valor y ánimo, peleant sempre ab la alfange en la má, fentse tenir rotlo, fins que vingué un soldat de la mateixa vila anomenat Pere Bisbal alias Garrova, qui li passá quatre palms de llansa per lo mig del cos. Los altres turchs quant veren lo seu capitá mort no se detingueren mes, sino que procuraren ab gran pressa acudir á las suas galeras. Y fugint y desviantse del camí caigueren en mans de una quadrilla de bandolers, los noms de los quals eran Pere Alcover y Miquel Morell de Soler, Rafel Rosselló de Muro, Francesch Munistról y Pau Garau de Inca, y Antoni Sunyer de la Pobra ab compañía de Bonaventura Llodrá de Artá, los quals estant emboscats per sos designes, veren passar molt prop de sí á estos turchs quant sen tornavan á las galeras, y vista la bona ocasió de poder emplear la sua bravesa contra de aquells barbaros infeels inimichs de nostra santa fe, arremeteren ab tal ánimo y bravesa contra de aquella canalla, que en poch temps feren molt gran estrago ajudats de quatre cans de presa que aportavan en sa companyia, los quals vehent que sos amos peleavan ab sos inimichs arremeteren contra de ells com uns leons, rossegant per terra ja á uns ja á altres ab tanta crueltat que parexia los havian de tragar despedassantlos, que despues los bandolers no tenían treball ningun de degollarlos. Feren los cans aquell dia bravesas de tal manera, que afirmaren despues los bandolers que may los havian vist ab tant ánimo y coratge com en aquella jornada. Y un turch que despues fonch catiu en Valencia, qui se trobá en esta refrega de los bandolers, contá an el mateix qui escrigué esta historia, que essentse trobat en moltes batallas, may se era vist ab tans grans apretos com los posaren estos cans, y que no parexian sino dimonis de lo infern. Informat despues la magestat de Phelip segon de la hisanya de estos bandolers, los feu mercé á tots de alliberarlos y treurels de cort, y visqueren pacíficament en sas casas molts anys... També finalment abaxá del convent de Jhesus un religios sacerdot nomenat fra Guillem Baró, el qual ab una alabarda peleá ab gran ánimo, y matá alguns moros, y estigué algun temps irregular sens dir missa fins que vingué de Roma la dispensació, y los jurats pagaren el gasto en Roma.

Número 3

Canción popular de Cataluña, que cuenta el milagroso pasaje de San Ramón de Peñafort desde Mallorca á Barcelona

(El origen de esta canción probablemente haya de buscarse á lo más á principios del siglo XVII, que fué cuando Cataluña entera, y en particular Barcelona y Villafranca, celebraron la canonización del santo con las fiestas y procesiones que dieron materia á muchos opúsculos y cuya fama aún dura. Lo mismo que en la mayor parte de esas poesías tradicionales, cuando se canta se repiten en cada copla los dos versos últimos de la anterior.)

La Mare de Deu un roser plantava: D'aquell sant roser en nasqué una planta. Nasqué Sant Ramon, fill de Villafrancha: Confessor de reys, de reys y de papas. Confessava un rey, qui en pecat n'estava: Lo pecat es gran, Ramon s'en desmaya. Ramon s'en va á mar á llogá una barca.	El barqué n' hi diu que son emparades. No's pot embarcar capellans ni frares, Ni estudians de la cota llarga. Sant Ramon benéyt be se l'ha pensada: Adintre del mar ja en tira la capa. Ab lo bastonet gran vela aixecava. Monjuhich ho veu, bandera en posava.	Santa Catherina molt be repicava La Seu ho sentí, correus enviava. Tots los mercaders pujan á muralla. Pensan que una nau, veuen qu'es un frare: Veuen qu'es Ramon que la mar passava.
---	--	---

Número 4

Inscripciones góticas del Santuario de Lluch y del Calvario de Pollensa.

Inscripción que se lee en la custodia gótica de Lluch:

O vera digna ostia per quam fracta sunt tartara.

En el pedestal de una figurita del altar mayor hay esta: ancuscus dece.... fecit.

Inscripciones del Calvario:

O mon fill car, suplic vos perdoneu
á qualsevol qui vengue per orar
en aquest loc, e us vulla contemplar
devotament clavat alt en la creu.

Absit mihi gloriari
nisi crucis ante lignum
in quo Christus sacro mundum
redemit suo sanguine.

Número 5

Canción popular mallorquina

La obscuridad, que en este sublime romance reina, no permite comprender si su asunto es un fratricidio, ó si solo un asesinato de un amigo cometido por otro amigo. Tal vez se remonta á la época terrible en que estallaron en la isla los bandos, que circunscritos al principio á la nobleza y dándose después los nombres de Canamunts y Canavalls, trascendieron más tarde al pueblo y por distintas veces turbaron la tranquilidad de Mallorca é hicieron necesaria la intervención del poder. ¿Será como otras canciones mallorquinas copia de una catalana? El uso de los artículos El y La en vez de Es y Sa, prueba que debe de ascender al siglo XVI. Pero esa misma obscuridad es otra de sus bellezas, porque favoreciéndose de la rapidez libre del diálogo y de sus palabras y giros tan simples como poéticos y entrañables, hinche el ánimo del lector de una conmoción que á la vez participa de terror y de una lúgubre tristeza. Este argumento del héroe moribundo, ya herido en combate alevoso, ya en batalla, que encarga á su madre ó á sus amigos las disposiciones de su entierro, se encuentra en otros cantos populares del Norte de Europa.

Don Juan y Don Ramon
venían de la cassada;
Don Ramon cau del cavall,
y Don Juan qui colcava.
Sa mare qui'l veu venir
per un camp qui verdetjava,
cohint vaumas y violas
per curar las sevas nafras.
—¿Qué teniu, mon fill Ramon?
La color teniu mudada.
—Ma mare, sainat me som,
la sainia m'han errada.
—¡O malhaja tal barber
qui tal sainia eus ha dada!
—Ma mare, no flestomeu,

que es sa derrera vegada.
Entre jo y mon cavall
portam vint y nou llansadas,
el cavall ne porta nou,
y jo totas las que faltan.
El cavall morirá anit,
y jo á la dematinada.
El cavall l'enterrareu
al lloch millor de l'establa;
y m'enterrareu á mi
en el vas de Santa Eulalia.
Y demunt hi posareu
una espasa entravessada;
y si diuen qui m'ha mort
«Don Juan de la cassada.»